«Ti, Galiza», primera obra de Miró Casabella

MADRID, 6 (INFORMACIONES).

MIRÓ Casabella se incorpora con «Ti, Galiza» (Discos Arriola) al reducido número de cantantes en lengua gallega que cuentan con un álbum de canciones en el mercado. La mínima obra grabada tiene capacidad para dar una visión primera del intérprete.

El es uno de los pioneros del movimiento de la Nova Canción Gallega, y junto con Benedicto ha sobrevivido a Voces Ceibes conocidas fuera de Galicia sólo por referencias. Estudiante de Arquitectura Técnica en Barcelona, sus relaciones con el grupo se vieron condicionadas por la distancia. Ahora, residiendo desde hace ya unos años en su tierra, su actividad como cantante ha aumentado considerablemente, estando tan sólo limitada por la Administración, que en las provincias gallegas es hoy por hoy, en materia de recitales, tan poco generosa como en años anteriores.

Durante su estancia en Cataluña, Miró grabó algunos discos sencillos. Sobre aquellas producciones comenta el cantante a INFORMACIONES: «Fueron discos grabados con mucha urgencia. Había que estar a la altura del movimiento estudiantil, que por entonces se encontraba en pleno auge en Santiago. Arreglos, concepción, diseño, etcétera, estaban marcados por el gusto catalán. La Universidad llegó a aceptarlo, pero al llevar a los pueblos todo aquello no hubo entendimiento y fracasó.»

NUESTRA HISTORIA

«Por el contrario —continúa Miró Casabella—, «Ti, Galiza» es el montaje de todo un año. La música no es algo gratuito responde a la síntesis de un trabajo muy largo. Quiere relatar nuestra breve historia desde que el mariscal Pardo de Cela es ejecutado en compañía de su hijo por los Reyes Católicos. La primera canción, «Meu país», es una visión amplia de Galicia, de sus esperanzas y de su caminar lento. De la Galicia nebulosa y gris que se mueve poco a poco. Es una obertu-

ra, y como tal sinfónicamente tratada, de lo que luego se relata, piezas populares animadas con instrumentos populares.»

En efecto, surco con surco aparecen desde los instrumentos propios de una orquesta sinfónica hasta las gaitas, la janfoña, las caixas, el acordeón o las flautas del renacimiento. Sin embargo, hay dos temas que claramente se excluyen de la panorámica musical gallega; son un tango y un «blues». «Están así tratados porque su problemática está por encima del hecho gallego. El «blues» por ejemplo, está dedicado a un burgués e interpretado jocosamente. El tango cuenta la historia de un dictador chino que construye una gran muralla para aislar al país de otras ideas que no sean las suyas.»

Los arreglos y la dirección musical del disco han corrido a cargo de dos portugueses

José Mario Branco y Luis Pedro Faro. Con ellos, a través de múltiples contactos y actuaciones conjuntas se ha ido gestando el álbum.

En Galicia, como en todos los pueblos de la Península Ibérica, las culturas se han mezclado como consecuencia de invasiones y colonizaciones. La música, parte integrante de una cultura, ha ido recogiendo de una y otra fuente los elementos que hoy la componen. En el solar gallego, primero los celtas y luego los romanos dejaron sus artes musicales. «Con respecto a la música celta quedan algunos rastros a través de bailes. Hay gente ahora que está empezando a investigarla, fruto un poco del resurgir bretón e irlandés. Pero lo que sucede es que la romanización fue tan importante que no se conservan demasiadas cosas. Yo mis investigaciones las he dirigido hacia la música que surge a partir de la romanización. Estoy haciendo un trabajo sobre las cantigas de Santa María, que se hallan en códices de difícil acceso, y sobre romances, cantigas, villancicos y coplas populares que quedan de la Edad Media.»

INFORMACIONES